

MATERIALES EMPLEADOS EN LA CONSTRUCCIÓN: MUDÉJAR

El término mudéjar se emplea para designar al musulmán a quien se permitió seguir viviendo entre los vencedores cristianos, a cambio de un tributo. Se trata de un estilo arquitectónico español, inspirado principalmente en el arte almohade y nazarita, que empleó como materiales el **LADRILLO**, el **YESO**, la **MADERA** y los **BARROS VIDRIADOS**.

El arte mudéjar está dotado de tal vitalidad, y responde tan adecuadamente a los gustos y a las tradiciones españolas, que se ha ido adaptando a otras influencias artísticas y ha perdurado hasta nuestros días. Por ello, no se puede situar el fenómeno mudéjar en un determinado momento, únicamente, sino que se extiende fácilmente mientras otros estilos arquitectónicos se desarrollan. Así, podemos hablar del mudéjar románico, del mudéjar gótico o del mudéjar plateresco. Fue tal el uso del ladrillo que existe el llamado “Románico del ladrillo”.

Una de las particularidades más representativas del estilo mudéjar es la utilización del **LADRILLO** como material fundamental de la arquitectura, disciplina en la que no se crearon formas ni estructuras nuevas, sino que se interpretaron los estilos medievales. La tipología más habitual de iglesia mudéjar presenta entre una y tres naves rematadas en ábsides semicirculares. Las cubiertas suelen ser planas o, más frecuentemente, a dos aguas realizadas con armadura de madera. Otro de los elementos característicos de este estilo es la presencia de torres, que, por lo general, se elevan sobre el crucero del templo, junto a la fachada o junto al ábside.

El estilo mudéjar también tuvo una cierta presencia en las construcciones civiles. Uno de los ejemplos más relevantes son los Reales Alcázares de Sevilla, edificados entre 1364 y 1366 por el rey Pedro I sobre un antiguo palacio almohade. La decoración de sus salas, en la que abundan los arcos lobulados, los mocárabes y las yeserías, influyeron de manera decisiva en las edificaciones erigidas en la zona hasta el siglo XVI (casas de las Dueñas y de Pilatos, en Sevilla).

La influencia del estilo mudéjar se hace también patente en la arquitectura militar en forma de sólidas edificaciones ricamente ornamentadas, como la toledana Puerta del Sol y los castillos de la Mota, en Medina del Campo (Valladolid) y de Alcalá de Guadaira (Sevilla).